

II. LAS ESCRITURAS

“El cielo y la tierra pasarán, más mis palabras no pasarán.” Mateo 24.35
“Sécase la hierba, marchítase la flor; más la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.” Isaías 40.8

A. LA AUTORIDAD DE LA BIBLIA.

Podemos decir que hay cuatro formas en que podemos mostrar la autoridad de la Biblia como la palabra de Dios:

1. Ella afirma ser la Palabra de Dios:

Una de las preguntas que siempre se formularon en torno a la Biblia es si verdaderamente es ella la Palabra de Dios. Por un lado, tenemos que el **Antiguo Testamento reclama para sí tal autoridad. 2600 veces aparece la frase “y dijo Dios”**. Los libros históricos, la ley, los salmos y las profecías afirman que todo fue escrito por hombres bajo la inspiración divina. (Ex. 24.4; Jos.3.9; Sal.78.1; Prov.6.23; Is.34.16; Zac.7.12).

Por otro lado, Jesús, citó el Ant. Testamento y vivió en armonía con sus enseñanzas (Mt.5.18; Lc. 18.31-33); y lo mismo hicieron los apóstoles (He.1.1-2; Ro. 3.2; 1 Co. 2.9-16).

En cuanto a la autoridad del Nuevo Testamento, la 2^a Epístola de Pedro 3.15, 16, atribuye a las cartas de Pablo, la misma autoridad que el resto de las Escrituras; mientras que tanto Pablo como los demás afirman hablar con la autoridad divina (1 Co.2.13; 1 Tes. 4.2; 2 Pe.3.2; 1 Jn. 1.5; Ap.1.1)

2. La preservación milagrosa de la Escritura a lo largo de los siglos.

Otro hecho que nos muestra su autoridad divina es la manera en que fue reservada a lo largo de los siglos hasta llegar inalterable en cuanto a su contenido y propósito hasta nuestros días.

La Biblia se escribió originalmente en **PIEDRAS, TABLAS DE ARCILLA, PIELES Y PERGAMINOS O ROLLOS**. Estos manuscritos originales, llamados también **hagiógrafos** ya no existen (posiblemente Dios permitió que desaparecieran, conociendo la tendencia humana a venerar y adorar los objetos en lugar de a su Creador). A pesar de ello, Dios cuidó que hubiera hombres fieles que copiaron esos libros, siglo tras siglo hasta llegar a nuestros días.

Otro factor a destacar en esta transmisión de las Escrituras, es el idioma. Aunque el A.T. fue principalmente escrito en **hebreo**, el idioma común de aquel tiempo y el N.T. fue mayormente escrito en **griego**, lengua más utilizada de la época; hoy la Biblia se encuentra traducida a más de 1.300 idiomas.

Sin embargo, a pesar del tiempo y las dificultades lingüísticas, (elementos que podrían hacernos dudar de la fidelidad del texto actual en relación al mensaje original); DIOS se preocupó no solamente de inspirar la Biblia, sino de preservarla fielmente a lo largo de los siglos. El descubrimiento de los pergaminos del Mar Muerto (y otros hallazgos parecidos) han constatado la gran similitud que existe entre las copias antiguas y el texto de hoy. No hay ningún otro libro de la historia que cuente con tantos manuscritos antiguos para corroborar su autenticidad.

3. La unidad de la Biblia.

Otro aspecto que nos muestra la autoridad divina que tiene la Biblia es su unidad. Solo UNA mente guiando e inspirando su contenido, pudo haber desarrollado un tema tan controversial como Dios y la salvación del hombre sin cometer una sola contradicción a lo largo de **1600 años**, tiempo transcurrido desde que se comenzó el primer libro (Job) hasta que se terminó el último (Apocalipsis)

De esta manera vemos como Dios no sólo ha hecho llegar hasta nosotros los manuscritos bíblicos, sino que también nos ha garantizado el contenido de dichos libros.

Siendo que está formada por **66 libros (39 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo.)**, escritos por **40 autores** hubo también un solo escritor, Dios mismo, el cual se sirvió de muchos hombres para revelarse a nosotros.

Por otro lado, aunque estos libros son de diferentes **estilos**, hay unidad en el mensaje.

- a. **Libros de Historia**, que nos muestran cómo Dios interviene una y otra vez en la historia humana para llevar a cabo su propósito de salvación.
- b. **Libros de Profecía**, los cuales proclaman la necesidad del arrepentimiento y abandono del pecado; profetizando acontecimientos futuros que sirven como señales que el mensaje proviene de Dios.
- c. **Libros de Poesía**, que expresan profundas emociones en la relación entre Dios y el hombre.
- d. **Cartas**, con saludos y mensajes de enseñanza para el pueblo de Dios.

La Biblia conforma un solo libro con un solo **propósito, la historia divina del plan ideado por Dios mismo para redimir al hombre de su pecado**. Así el Antiguo Testamento apunta por medio de profecías, tipos y símbolos al Nuevo Pacto; y prepara el terreno para la venida del Mesías. Mientras que el Nuevo Testamento explica y constituye el cumplimiento pleno del Pacto Antiguo.

Todo esto nos habla de la unidad de la Palabra de Dios, ya que aunque los escritores fueran distintos, hubo sólo un autor: el Espíritu Santo y un personaje central: Cristo, el Salvador del mundo.

4. El testimonio del Espíritu Santo a nuestro corazón:

El mismo Espíritu Santo que habló por los profetas, debe entrar en nuestro corazón para convencernos que Dios habló al hombre. Pero no solo nos dice que Dios fue su autor, sino que usa esa Palabra para transformar nuestros corazones. **He. 4.12 nos dice que la Palabra de Dios es viva y eficaz**. El término "viva" significa que la Biblia tiene vida en sí. Podemos hablar de ella como de alguien viviente, porque cuenta con poder para actuar en otras personas. Tiene la capacidad de transmitirnos la vida espiritual, y desde el momento de nuestra conversión nos quiere transformar cada día más hasta que llegemos a ser conformes a la imagen de Cristo mismo. La palabra de Dios también es "eficaz". El término "eficaz" significa que cumple con su propósito, que contiene todo lo que necesitamos para ser salvos y para vivir una vida victoriosa.

B. LA FORMACIÓN DEL CANON DE LA BIBLIA.

La palabra "CANON" viene de un vocablo griego que significa "norma, vara de medir o regla", y en teología llegó a significar "norma" o "precepto".

Cuando hablamos de; "**CANON**", nos estamos refiriendo al **criterio para verificar que un libro bíblico ha sido auténticamente inspirado.**

1. La formación del canon del Antiguo Testamento.

"La LEY" o "libro de la Ley" fue reconocido y puesto junto al arca del pacto cuando todavía vivía Moisés (Dt. 17.18; 31.26). En cuanto a los demás libros, según muchos eruditos conservadores, **Esdras y los hombres de la Gran Sinagoga, en el siglo V antes de Cristo**, determinaron qué libros constituían el canon del Antiguo Testamento. La determinación del canon fue una parte importante de la renovación de la fe judía al regreso de la cautividad.

a. En esa ocasión se incluyeron todos los libros del A.T. que hoy en día reconocemos (salvo Malaquías, el cual aún no había sido escrito y fue aceptado posteriormente).

b. Según el Talmud, el Espíritu Santo se apartó de Israel después de Malaquías. Desde el 380 a.C., los judíos, como agentes a quienes Dios mismo confió Su palabra, no han añadido ningún libro más.

Así que, en lo que respecta al canon del Antiguo Testamento, reconocemos los mismos libros que se han admitido desde el año 400 a.C.

2. La formación del canon del Nuevo Testamento.

Los libros del Nuevo Testamento se escribieron todos hacia el año 100 d.C. Muchos eran originalmente cartas o tratados de defensa de la fe que se redactaban con un propósito particular y tenían un determinado destinatario. Pronto las cartas de Pablo y los Evangelios circularon y fueron copiados para distribuirse a un nivel más general.

- En el siglo II, algunos escritores cristianos prominentes (como Policarpo, Justino Mártir, Ireneo y Clemente de Alejandría) citaban casi todos los libros del Nuevo T.
- Orígenes (185-245 d.C.) reconoció oficialmente los 27 libros que hoy consideramos inspirados.
- En el 367 d.C., Atanasio de Alejandría formuló por primera vez el canon definitivo nombrando los 27 libros que hoy reconocemos nosotros.

Con el paso del tiempo, de una manera muy gradual, en parte para corregir ciertas herejías que habían surgido, se vio la necesidad de determinar cuáles eran los libros auténticos e inspirados. Así, en el Concilio de Cartago (año 397 d.C.), los líderes de la Iglesia en todo el mundo se juntaron para determinar qué títulos formaban parte del canon del N.T. (Aceptaron el canon del A.T. compuesto por Esdras como autorizado.)

En relación con esto, es muy importante subrayar que aquel concilio NO CREÓ el Nuevo Testamento sino que confirmó lo que ya era generalmente reconocido y aceptado en todas las iglesias.

En el Concilio de Cartago se adoptaron **cuatro criterios fundamentales para determinar la autenticidad de los libros del N.T.**

- a. El criterio de la **APOSTOLICIDAD**. ¿Era el libro en cuestión obra de un apóstol o de algún socio suyo muy cercano (escriba)?
- b. El criterio de la **UNIVERSALIDAD**. ¿Lo aceptaban la mayoría de las iglesias y era usado por ellas como un libro inspirado?
- c. El criterio del **CONTENIDO**. ¿Eran su tema y su contenido de carácter semejante a los de las demás Escrituras ya reconocidas?
- d. El criterio de la **INSPIRACIÓN**. ¿Tenía el libro la calidad distintiva que lo hacía parecer inspirado?

3. Los libros apócrifos

a. ¿Qué son?

La palabra “apócrifo” significa “escondido”, y se le llama así a un grupo de 7 libros: Tobías, Judith, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc y 1º y 2º de Macabeos, no reconocidos por Esdras y los judíos de la Gran Sinagoga del Siglo V a.c., por lo que no forma parte del canon judío. Sin embargo la Iglesia Católica Romana si los considera inspirados.

b. ¿Cómo se introdujeron los libros apócrifos?

Cuando San Jerónimo tradujo al latín la primera versión de la Biblia, conocida como la VULGATA, no incluyó los libros llamados apócrifos, porque éstos no eran tenidos por auténticos, pero después de mucha insistencia por parte del papa, Jerónimo tradujo dichos libros como un volumen aparte y totalmente distinto de la Biblia (incluso escribió un prefacio a los mismos rechazándolos y declarando que no eran auténticos ni inspirados, y que no se debían aceptar en ningún momento como tales).

A lo largo de los siglos ha habido quienes han estado a favor de incluir los libros apócrifos en la Biblia, mientras que otros los han rechazado con energía. Sin embargo **dichos libros no fueron formalmente incorporados a las Escrituras hasta el siglo XVII, y esto como reacción al protestantismo. En parte, se incluyeron entonces para diferenciar más a la iglesia católica de la protestante.**

C. LA INSPIRACIÓN DE LA BIBLIA

Las Escrituras, formadas por el Antiguo y el Nuevo Testamento, fueron recibidas por inspiración plena y verbal del Espíritu Santo, y constituyen la revelación de Dios para el hombre, una norma infalible y autorizada de fe y conducta. (2 Ti. 3.15-17; 1 Ts. 2.13; 2 P. 1.21)

1. Definición

La palabra inspiración, viene de la palabra griega "**theopneustos**", soplado por Dios; *en donde, theópneustos* quiere decir, según su contexto: **el soplo del mismo Dios, que mueve al hombre a escribir su palabra.**

"Toda la Escritura es inspirada por Dios (theopneustos), y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia. A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, completamente preparado para toda buena obra". (2 Ti. 3.16,17)

Si consultamos el **diccionario Webster** encontraremos que define a la inspiración de la siguiente manera: **“Es la influencia sobrenatural del Espíritu de Dios ejercida sobre al mente del hombre, influencia que capacitó a los profetas, apóstoles y escritores sagrados para exponer la verdad divina sin mezcla de error”**. Mientras que el diccionario Espasa-Calpe, dice que: “es la intimación que Dios hace al escritor sagrado para que éste escriba de una determinada materia junto con una asistencia especial para que no yerre en su exposición.”

Por su parte, el erudito bíblico **Strong** define la inspiración como **"la influencia ejercida sobre las mentes de los escritores de la Biblia, la cual dejó suficientemente claro el propósito divino en los escritos de éstos para que pudieran guiar al camino de la salvación a cualquiera que pregunte sinceramente por él."**

En síntesis, podemos decir que **la inspiración divina “es la ayuda de Dios para guardar el informe de la revelación divina libre de error”**. (IMPORTANTE)

A continuación veamos, algunas teorías erróneas en cuanto al modo que se llevó a cabo dicha inspiración, que nos ayudarán a comprender mejor al respecto.

2. Teorías de los modos de inspiración:

a. La teoría del DICTADO MECÁNICO (o de la máquina de escribir).

Formulada en un principio por el Papa Gregorio I (540-604 d.C.). "(Los escritores fueron) simplemente un bolígrafo o una arpa en la mano de Aquel que los tocó."

Objección: Si bien, algunas palabras fueron dadas verbalmente; los autores bíblicos no fueron robots. Dios obró por medio de ellos sin sofocarlos ni suprimir sus personalidades. Si nos detenemos a ver los diferentes estilos en que fueron escritos los distintos libros de la Biblia, encontramos claramente diferenciada la personalidad de los escritores sagrados: el estilo refinado en que fue escrito Job o Proverbios, con la sencillez de Marcos y la escritura culta y elaborada de autores como Lucas o Pablo. Sin embargo, a pesar de ello la inspiración nunca se vio afectada, Dios por medio de su Espíritu Santo cuidó que no se cometieran errores.

b. La teoría de la INSPIRACIÓN PARCIAL

Esta teoría supone que la Biblia *contiene la revelación de Dios*, por lo que no está exenta de error. Aunque contiene verdades, éstas están mezcladas sin embargo con todo tipo de errores y mitos. Así, la Biblia NO es inspirada, pero SÍ nos puede inspirar.

Objección: La palabra misma dice: “TODA LA ESCRITURA es inspirada por Dios”. Por otro lado, si la Biblia contiene errores, ella misma pierde autoridad frente al hombre, ya que éste puede determinar que es verdad y que no.

c. La Heilsgeschichte o teoría de la HISTORIA DE LA SALVACIÓN.

Esta teoría supone que Dios actuó en la historia para salvarnos y considera la Biblia como un registro humano de esa actuación; por lo que está sujeto a errores.

Objección: Esta postura descarta una vez más las múltiples referencias en donde la Biblia misma afirma ser inspirada por Dios. (2 Tim. 3.16, 17; He. 1.1,2; 2 Pe. 1.19-21. El mismo Señor Jesucristo, dijo con frecuencia: “escrito está”; y numerosas veces el apóstol Pablo dijo cosas como las que leemos en 1 Co.11.23 o 1 Co. 14.37. Por

otro lado: ¿Quién es lo bastante capacitado para JUZGAR QUÉ PARTES CONTIENEN ERRORES Y CUÁLES SON VERDADERAS?

3. Características de la inspiración:

a. Divina:

Porque fue dada por Dios.

b. Plenaria:

Al escribir, los escritores bíblicos fueron guiados y cuidados por el Espíritu Santo tanto en los conceptos vertidos; como en la expresión de dichos conceptos (sin anular sus características personales), a fin de no cometer errores.

c. Verbal:

En contraste con la inspiración parcial, decimos que la Biblia es total o completamente inspirada, desde Génesis 1:1 hasta Apocalipsis 22:21. Cada versículo es de inspiración divina. Aún aquellos pasajes que contienen registros históricos, fueron cuidados por Dios para que no fueran relatados con errores.

4. La iluminación (Es influencia ejercida por el Espíritu Santo, la cual es común a todos los creyentes, y les facilita comprender las verdades divinas)

La iluminación no es lo mismo que la inspiración. (Jn. 16.13-16) Ella es la obra del Espíritu que nos abre el entendimiento para que comprendamos las verdades espirituales inspiradas. En 1 Pe. 1.10-12 se nos dice que a veces los profetas recibieron verdades por inspiración, y al mismo tiempo les fue denegada la iluminación para comprender esas verdades. Incluso se nos dice que Caifás fue el instrumento de un mensaje inspirado aunque no fue iluminado para entender lo que estaba diciendo. (Jn. 11.49-52)

Así Dios no sólo nos provee de una Biblia inspirada, sino que aplica la verdad bíblica a nuestras vidas con objeto de transformarnos cada día más. Todo creyente debe conocer esa iluminación del Espíritu Santo en su lectura de la Biblia.

5. CONCLUSIÓN: LA BIBLIA, una regla infalible:

Todo lo visto anteriormente nos habla de la autoridad de la Biblia, lo que la hace ser una regla infalible de fe y conducta.

El término "infalible" quiere decir que en el caso de las Escrituras, no contienen ningún error. La palabra "infalible" es tan importante en nuestra doctrina porque si hay una sola parte de la Biblia que contenga algún error, entonces:

- Se halla en juego toda la Escritura.
- ¿Quién estará capacitado para distinguir entre lo que es erróneo y lo que no lo es?
- La existencia de errores pone automáticamente a un hombre en autoridad sobre la Biblia, lo cual es impensable. O la Biblia es plenamente la Palabra infalible e inspirada de Dios, o no tiene ningún sentido. Debemos señalar que la infalibilidad de la Escritura sólo se atribuye a sus manuscritos originales.